



virgen entre Águilas y Mazarrón.

CAMPOSOL: Encuentran aguas termales por casualidad y proyectan un balneario

La urbanización Camposol es el proyecto con el que el Grupo Masa, promotora internacional con sede en Torrevieja, desembarcó en Mazarrón. Levantada sobre el secaral de El Saladillo, a 15 kilómetros del mar y visible desde la carretera que une Alhama con Mazarrón, Camposol es paradigmática, según fuentes del sector, porque es el modelo que los promotores pretenden aplicar para los terrenos sin explotar entre Cañada de Gallego y Águilas. Fuentes del Grupo Masa explican que la urbanización tendrá, cuando esté finalizada, entre 5.600 y 6.000 viviendas y estará dotada de un campo de golf de nueve hoyos (ampliable), que está en construcción.

Lo más curioso es que se estuvo buscando agua para regar el campo de golf, según explican responsables de Masa, y para ello se perforó un pozo. Hubo suerte y se dio con una bolsa de agua, pero los técnicos comprobaron que su temperatura era elevada y que además quemaba el césped. ¡Eran aguas termales! La promotora comprendió que, lejos de ser un contratiempo, el hallazgo dotaba de un valor añadido a la urbanización. «Estamos tramitando los permisos y realizando los análisis del agua con vistas a construir un balneario», aseguran fuentes del grupo inversor alicantino, que está pendiente de que se apruebe otro proyecto de 2.000 viviendas al sur del puerto de Mazarrón.

HOSTETUR: «Estamos espantados de que se pueda repetir lo de La Manga»

Si alguien conoce lo que es lidiar con un modelo turístico estancado son los hoteleros de La Manga. La patronal Hostetur no quiere que se repita entre Águilas y Mazarrón el desaguisado del Mar Menor. «Nos causa auténtico espanto que se puedan urbanizar kilómetros de costa virgen con miles de viviendas con el pretexto de desarrollar el turismo».

Según Ángel Solano, presidente de Hostetur, «se autodefinen turísticos algunos promotores porque entre sus clientes tienen extranjeros, y algunas asociaciones de bares por servir café a los turistas. A este paso también las farmacias, supermercados y talleres de automóviles de cualquier población del litoral querrán autodefinirse así. Quien consigue ponerse el disfraz de *turístico* espera siempre conseguir algo de la Comunidad Autónoma y de sus jugosos presupuestos».

«Se cumplen ya veinte años desde que el auténtico sector turístico de la Región comenzara



Las máquinas trabajan en una urbanización en construcción en Bolnuevo (Mazarrón).

a demandar que se pusiese coto a la desenfadada construcción de viviendas de segunda residencia en La Manga y en el resto de la costa murciana y que se reservaran terrenos para hoteles. Nada se ha hecho al respecto», se queja Solano.

Hostetur asegura que en el resto de la costa mediterránea española se han construido en el último año más de 400 nuevos hoteles de cuatro y cinco estre-

llas. «Mientras aquí perdemos inversores por no disponer de suelo atractivo y a un precio razonable y por la falta de ayudas».

Última entrega:

Las grandes empresas agrícolas desembarcan en el sector turístico

PRECIOS DE FINCAS

► Barranco (entre Mazarrón y Águilas)

Casa de campo con tres dormitorios y 12.000 m², a 10 minutos de las playas vírgenes. Dos caballerizas y espacio para piscina.

30 millones

► La Majada (a 15 min. de Mazarrón):

Casa de campo de dos plantas y siete dormitorios.

60.000 libras (16 millones)

► Leiva (Mazarrón):

20.000 metros cuadrados y casa necesitada de reparación.

30.000 libras (8 millones)

Cómo se vende la ‘California de Europa’

Los promotores del Grupo Masa, que en la Región trabaja asociada al 50% con la empresa gallega Prefabricados Castelo, dedicada a la fabricación de estructuras de hormigón, apuestan por el cliente extranjero, de preferencia británico y centroeuropeo. Entre otras cosas, «porque es más valiente a la hora de comprar, el español necesita ver todo ya urbanizado y muchas viviendas terminadas, el extranjero compra con una perspectiva de futuro más amplia».

Tanto es así que buena parte de las ventas

corre a cargo de inmobiliarias inglesas. Resulta muy ilustrativo comprobar cómo se vende la Región fuera de nuestro país y cuáles son los puntos fuertes que atraen a los futuros compradores. Y también, por supuesto, los débiles.

Así, la empresa Oasis, radicada en Cambridge, asegura que Mazarrón «ofrece el sabor verdadero de la España real. Ningún operador turístico de masas se aventura en este secreto paraíso. No hay *pubs* ingleses estropeando la vista del mar. Ésta es la España de toda la vida con 35

kilómetros de playas vírgenes (...) Esta zona está siendo cuidadosamente desarrollada (...) No obstante si lo que le gusta es el ruido y el jaleo de Benidorm o la vida nocturna de Benalmádena, Mazarrón no es para usted».

Se vende tranquilidad, playas vírgenes y nada de turismo de masas... ¿Pero se puede mantener esta promesa en urbanizaciones de 5.000 viviendas? Además, cualquiera que conozca el Puerto de Mazarrón en verano sabrá que no es precisamente un rincón de recogimiento tibetano.

Paula Ellis Asociated vende Mazarrón cómo «la California de Europa y uno de los lugares más saludables para vivir». Otra inmobiliaria inglesa, especializada en fincas rústicas, vende viejas casas, villas y terrenos entre Águilas y Mazarrón y apostilla que «los albañiles, fontaneros y electricistas locales son rápidos, eficientes y más razonables en el precio que en otras partes». Ofrece una regla de oro para comprar «en áreas protegidas»: adquirir 20.000 metros cuadrados si se trata de fincas rústicas o 30.000 si es terreno forestal.



Kim Spencer, en las Cuatro Calas de Águilas.

«Si urbanizan, muchos no vendremos»

Kim Spencer es una londinense afincada en España desde hace tres años. Reside en Lorca con su marido, camionero de profesión, y cuando llega el buen tiempo se escapa hasta las Cuatro Calas de Águilas a leer y tomar el sol. Ignora que se trata de un paisaje protegido que puede perder esta salvaguarda. «El encanto de este lugar es que carece de apartamentos y de hoteles. Hay tranquilidad, que es lo que busco. Me preocupa que cualquier Gobierno pueda decidir quitarle la protección a estas playas. En mi país no pasaría». Y reflexiona: «Si urbanizan esta zona, atraerán gente sí, y bares y negocios... Pero otra mucha gente se marchará».